

pero de manera individual, y esa es precisamente la gran aportación de este libro, que ha logrado agrupar en torno al mismo a especialistas que, desde el ámbito del arte, de la geografía, de la historia, de la historia económica y de la educación, nos han dado una visión del instituto malagueño y de todo lo que lo rodeó y condicionó mucho más amplia y completa que la conseguida hasta ahora forma individual.

ISABEL GRANA GIL

VEGA GIL, L. (Coord.): *Pablo Montesino y la modernización educativa en España*, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampos» (C.S.I.C.), Diputación de Zamora, 1998, 170 pp.

Con motivo del ciento cincuenta aniversario de la creación de la primera Escuela Normal, la Sociedad Española de Historia de la Educación, el Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Salamanca y el Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampos» organizaron unas jornadas que, además de servir de homenaje a la figura de Pablo Montesino, se constituyeran en un foro de reflexión sobre los orígenes de la educación contemporánea en España, en la que tanto contribuyó el insigne pedagogo de Fuentelcarnero.

La presente publicación, que recoge las aportaciones realizadas en dichas Jornadas, obedece a la siguiente estructura. Un primer bloque de trabajos, agrupados en torno al título de «*Sociedad, política y educación en la España de Pablo Montesino*», tiene como objetivo el de ofrecer el marco contextual en el que se va a desarrollar la vida y obra de Montesino. Así, el profesor Agustín Escolano, en «*Escuela y sociedad en la revolución liberal española*», examina los niveles de implantación social de la escuela de la época, describiendo, a través de la utilización de datos cuantitativos, ciertos aspectos del proceso de escolarización como la creación de centros docentes, la incorporación de los alumnos a los mis-

mos y la provisión de sus maestros; indicadores, a su vez, para una valoración de la política educativa de la burguesía liberal. Por su parte, el profesor Antonio Viñao en «*La génesis del sistema educativo español y su consolidación (1808-1875)*» analiza, en clave política, el proceso de construcción de la normativa jurídico-escolar que va a informar la ordenación de nuestro sistema nacional de educación; proceso que, incluye aspectos básicos, tales como la consideración de la educación como asunto de interés nacional, el consiguiente protagonismo estatal y público en materia educativa, la configuración de un aparato administrativo de gestión, ejecución y control, la renovación curricular, la profesionalización de la función docente, y la extensión y difusión de una red escolar como objetivación última del proceso. Cierra esta primera parte la contribución del profesor José María Hernández: *Implantación del sistema escolar en Castilla y León. Impulso de la primaria, nacimiento de la Segunda enseñanza y reformas en la Universidad (1834-1868)*; en ella se ofrece, desde una perspectiva regional, el proceso de implantación del sistema educativo, prestando especial atención a las instituciones de nueva planta que complementan a la escuela primaria (escuelas de párvulos, de adultos, de sordomudos, escuelas Normales, escuelas Industriales), a la revisión de los estudios aparecidos sobre los orígenes y primer desarrollo de la segunda enseñanza desde el Plan Pidal, y a la trayectoria seguida por las Universidades de Valladolid y Salamanca a partir de la reforma de 1845.

Una segunda serie de trabajos, con el título de «*Pablo Montesino y la reforma educativa en España*», aborda el estudio de la influencia de este autor en la educación española contemporánea; más concretamente, pone de manifiesto que su figura está asociada a la mayor parte de las innovaciones pedagógicas que acompañaron el despegue de nuestro sistema escolar primario. A este respecto, el profesor Bernat Sureda, en su artículo «*La recepción en España de las ideas pedagógicas extranjeras a través de Pablo Montesino*», demuestra

cómo la introducción en nuestro país de los nuevos modelos educativos e instituciones escolares que se desarrollan en la Europa de su tiempo se debe, fundamentalmente, a Montesino. En efecto, conocedor de las aportaciones de Basedow, Oberlin, Pestalozzi, Fellenberg y Owen, entre otros, principales inspiradores del movimiento de innovación educativa, sus propuestas a favor de la educación popular y de los párvulos y de la creación de nuevos sistemas en la formación de maestros lograron abrirse paso en la emergente reorganización de los asuntos educativos. No obstante, como afirma B. Sureda, los planteamientos y las ideas de P. Montesino, aún siendo bien acogidos por los políticos de la época, no llegaron a tener una incidencia continuada en la modernización del sistema educativo español. Tal vez, una de las aportaciones montesinianas de más clara incidencia en la configuración de dicho sistema sea la relativa a la preparación de su profesorado. El profesor Anastasio Martínez analiza en «*Pablo Montesino y la formación de maestros*» cómo, en el cambio que demandaba el nuevo sistema educativo en cuanto a la provisión de su cuerpo de profesores en los niveles primarios, el papel jugado por Montesino es definitivo. Él representa el inicio de la preparación científica y sistemática de los maestros en España con el fin de que contribuyese a incorporar nuestro país al movimiento de reforma europeo; además de dotar de profesionalidad a la tarea docente. Completa estos análisis que integran la segunda parte el trabajo del profesor Leoncio Vega, titulado «*Pablo Montesino y los primeros desarrollos de las Escuelas Normales en Castilla y León*». A partir de la consideración de los distintos vectores que confluyen en el nacimiento de estas nuevas instituciones, se estudia el establecimiento y primeros pasos de las Normales castellanoleonesas, las funciones educativas y culturales encomendadas así como distintos aspectos de su intrahistoria; reconociéndose que, a pesar de numerosas dificultades, lograron desarrollar una importante labor en su área de influencia.

La tercera y última parte del libro supone un conjunto de reflexiones en

torno al «*Pasado, presente y futuro de la formación de maestros*». El profesor Julio Ruiz Berrio en «*Principales etapas históricas de la formación del profesorado en España*» nos ofrece el avance experimentado en la manera que ha tenido nuestro país de formar a sus maestros; desde los modos de aprendizaje gremial, anteriores al período ilustrado, hasta los de formación inequívocamente profesional que se iniciarían una vez que éstos se incorporan a la Universidad. Por su parte, el profesor Alfredo Jiménez en su trabajo «*La formación de maestros bajo las coordenadas de la prospección y la planificación educativas*» sostiene que el presente y futuro de dicho subsistema educativo pasan, ineludiblemente, por un proceso riguroso de planificación como única vía para consolidar la reforma científica y pedagógica de la formación del profesorado; apuntando como asuntos prioritarios la potenciación del currículum psicopedagógico, la reorganización de la estructura académica, la renovación metodológica, la optimización de las prácticas de enseñanza y la conexión entre la formación inicial y permanente.

Los dos últimos artículos de esta tercera parte incluyen sendas investigaciones sobre dos centros normalistas castellanoleoneses. El de Leoncio Vega sobre «*La formación de maestros en Zamora en el contexto nacional. 150 años de inestabilidad*», en el que se realiza un recorrido histórico por los avatares más significativos de la historia institucional de la Escuela Normal, desde su creación en 1841 hasta la conmemoración de su ciento cincuenta aniversario, ya como E. U. de Magisterio. A su vez, el de José María Hernández, «*La Escuela Normal de Ávila en el origen del sistema liberal de educación (1843-1868)*», nos da cumplida cuenta de la creación y primeros pasos, siempre muy vacilantes, de la institución normalista abulense; poniendo de relieve que el tímido impulso que se concede a la formación de maestros es una de las graves lagunas de los liberales en pro de la escuela primaria.

En suma, esta publicación es de interés por varios motivos; en primer lugar es preciso destacar su carácter de merecido

homenaje a una figura clave en la modernización de la sociedad española y, particularmente, de su sistema educativo. Por otra parte, a la espera de estudios que contemplen e integren otras dimensiones de la figura de Montesino, el que aquí hemos presentado supone una importante contribución a la investigación sobre su pensamiento pedagógico, realizaciones e influencias educativas.

JUAN FRANCISCO CEREZO MANRIQUE

VELA MAYOR, REVISTA DE ANAYA EDUCACIÓN: *Memoria de la Escuela*, Año IV, nº II (1997). Número monográfico, 95 pp.

Es ya una tradición la preocupación que ediciones Anaya muestra por la difusión del conocimiento pedagógico a través de revistas de orientación diversa, que hace llegar gratuitamente a los colectivos de enseñantes. Ejemplo de ello son *Apuntes de Educación* (en sus distintas variantes) y la que ahora recensamos, *Vela Mayor*. De esa preocupación han sido objeto en varias ocasiones los temas histórico-educativos.

El número que ahora nos ofrece, dedicado a la «Memoria de la Escuela», cuenta además con la colaboración especial en la preparación del mismo y en uno de sus artículos, de Agustín Escolano. Con este monográfico la editorial Anaya presenta a los lectores de *Vela Mayor*, «un ejemplo ilustrativo del futuro de la memoria, de los modos con los que las prácticas narrativas prolongan la virtualidad de los recuerdos de la escuela», patentizando con ello su deseo de que el futuro de la educación se construya con sentido, sobre la base de la interacción dialógica con el pasado.

Doce son los artículos que se recogen, salidos de la pluma especialista, ilustrada y experta de otros tantos autores (nueve) y autoras (tres). De ellos diez son catedráticos o profesores de Historia de la Educación en otras tantas universidades españolas; dos son acreditados periodistas y escritores.

Las perspectivas desde las que se rescata del templo del olvido esa memoria histórica de la escuela, contribuyendo a una visión unitaria dentro de su complejidad, son las siguientes:

* Sus valores historiográficos, contemplada por A. Escolano que nos habla de «La memoria de la Escuela» como diálogo del presente con el pasado para desvelar los «silencios» de la historia tradicional y ejercer una mirada arqueológica y microhistórica sobre sus fuentes.

* Los rasgos que la caracterizaron, en cuanto derivados de la circunstancia ideológica, política y material o económica que le tocó vivir, que contemplada por Antonio Molero en «La escuela de hace 50 años» nos describe los rasgos que conformaron el clima material y moral de la escuela que nuestras generaciones de posguerra vivieron.

* La concreción de ese tipo común de escuela de posguerra en una comunidad bilingüe por naturaleza, en la memoria de un caso concreto, como vía de aproximación más intensa —«síntoma del estado de la cuestión» nos dirá su autor Herminio Barreiro— a aquella realidad que fue y ya no es. El trabajo de este autor une al interés por el estudio que realiza el especialista, el de la vivencia del hecho estudiado —experiencia de vida—, que es otro de los componentes que debiéramos tener en cuenta cuando hacemos memoria histórica de un hecho social.

* La esencia de aquella educación, por Luis Carandell en el breve pero expresivo texto «La educación nacional-católica», evocando los acentos más significativos de aquella educación.

* La contribución del régimen franquista a la «desmemoriación histórica» de las mujeres, ese otro colectivo al que la política educativa del franquismo atribuyo enorme peso como educador de sus hueses y potenciador de la transmisión de sus tópicos ideológicos. Dimensión que Pilar Ballarín analiza desde su raíz histórica a los momentos presentes, con actitud serena pero firme y convincente en los argumentos que aporta en su texto «Educadas para servir» —argumentos exigidos por